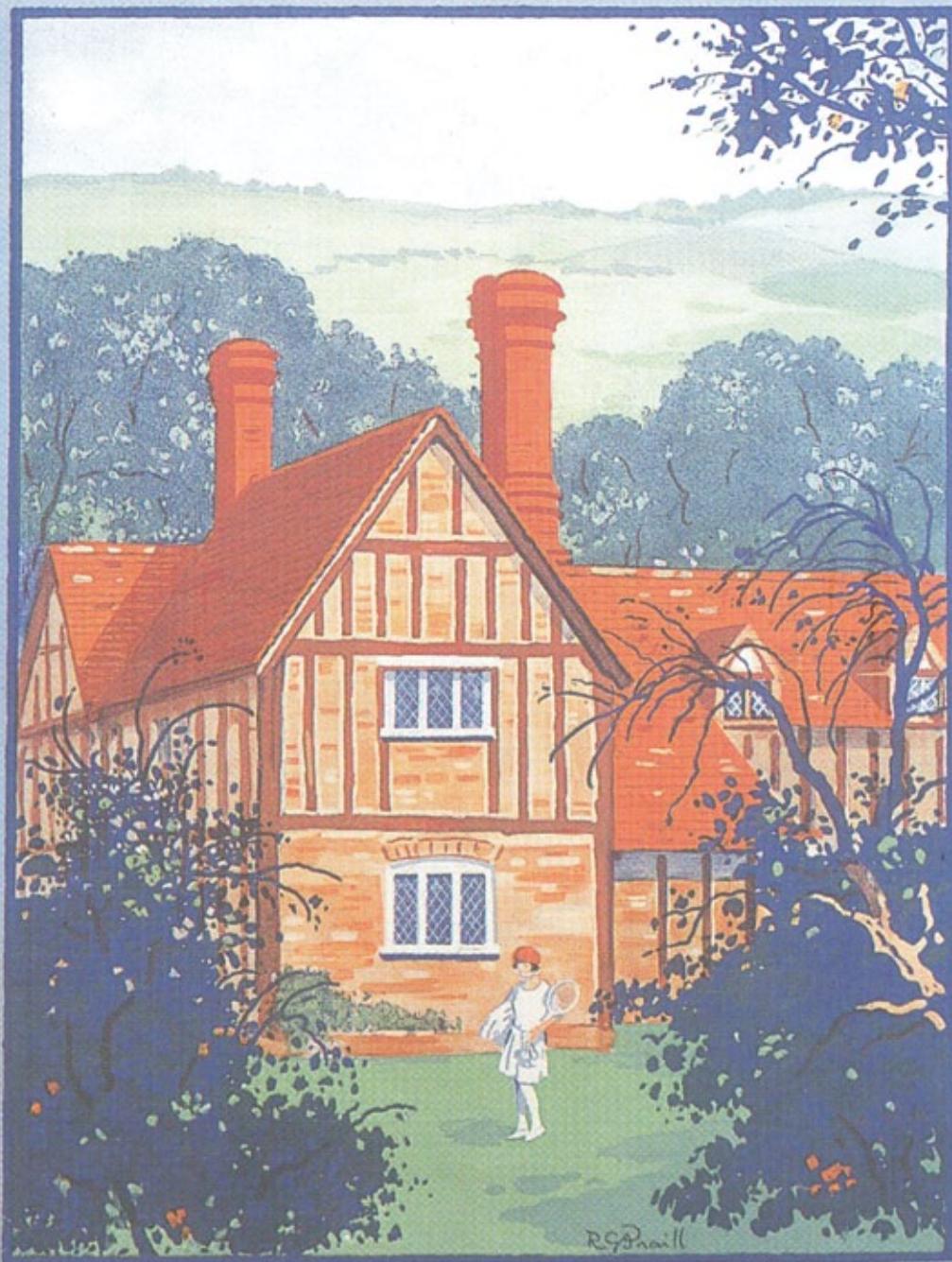


**HEALTH of the COUNTRY
COMFORTS of the TOWN**



LETCHWORTH
The FIRST GARDEN CITY

Figura 0 Cartel de Letchworth, la primera Ciudad Jardín, hacia 1925. Fuente: Richard Koshalek y Elizabeth Smith, *A fin de siglo. Cien años de arquitectura*.



Secuencia: Del aula a los talleres: Satisfacción académica: preparando nuevas generaciones de arquitectos. Universidad Veracruzana, México.
Fotos: Nairobi Díaz Ordaz

URBANISMO Y MODERNIDAD: La influencia de las ciudades jardín en México: 1921-1930

URBANISM AND MODERNITY:
the influence of the garden cities in Mexico: 1921-1930

Fernando Winfield¹ / Daniel Martí²

RESUMEN

El ensayo expone la influencia del concepto urbanístico Ciudad Jardín en el contexto mexicano, en las primeras décadas del Siglo XX y su aplicación en nuevos desarrollos habitacionales en distintas ciudades e incluso áreas rurales, asociándolo a un discurso político de progreso económico, de vanguardia urbana y arquitectónica y promotor de la equidad social. Muestra la adaptación de un modelo extranjero a un contexto local y su interpretación nacional, así como su modificación para incluirlo como una forma espacial de reivindicación social producto del movimiento revolucionario de 1910.

Palabras clave: urbanismo, modelos urbanos, movimiento moderno, ciudad jardín, México

ABSTRACT

This essay presents the influence of the Garden City urban concept in the Mexican context, as it was applied in the first decades of the twentieth century in new housing developments in cities and even rural areas, associating it with a political discourse of economic progress, urban and architectural avant-garde and promotion of social equity, modernization and progress. The cases here reviewed show the adaptation of a foreign model to a local context and its national interpretation, as well as its modification to offer a kind of spatial social vindication of the 1910 revolutionary movement.

Keywords: urbanism, urban models, modernism, garden city, México

Artículo recibido el 8 de agosto y aceptado el 10 de octubre de 2013

[1] Académico de la Facultad de Arquitectura Xalapa, Universidad Veracruzana, México. fwinfield@uv.mx
[2] Académico de la Facultad de Arquitectura Xalapa, Universidad Veracruzana, México. damarti@uv.mx

Algunas de las ideas y experiencias de Ebenezer Howard (1850-1928) se nutren de su condición como inmigrante en Nebraska y posteriormente como residente de Chicago, siendo testigo de la reconstrucción de la ciudad después del gran incendio de 1871. Es casi seguro que Howard haya visitado un suburbio diseñado en esos años en una modalidad de amplias áreas arboladas y ajardinadas por el arquitecto paisajista Frederick Law Olmstead unas cuantas millas del centro urbano, antecedente plausible de lo que después el propio Howard denominaría como "Ciudad Jardín". A su regreso a Inglaterra, en un ejemplo temprano de lo que puede ser considerada la dialéctica conceptual de la influencia y contra-influencia que habrá de nutrir posteriormente el Movimiento Moderno (Frampton, 2004), publica en 1898 *To-morrow: A Peaceful Path to Real Reform* que, cuatro años más tarde, habría de ser reeditado con el título definitivo de *Garden Cities of Tomorrow* (1902), matiz con el que se modifica el curso de su carácter radical de reforma social hacia la idea del diseño urbano (Hall, 2002, 88).

Más allá de su visión de transformación de las condiciones sociales, en 1902 el modelo de Ciudad Jardín fue concursado y ganado por Raymond Unwin y Barry Parker para su diseño a partir de 1904, con lo que se desarrollan las iniciativas para Letchworth y Welwyn. Comentan Sifuentes Solís y Parga Ramírez en López Bancalari (2007: 16-17) que:

"...esta nueva propuesta urbanística perseguía extender a la ciudad, en una síntesis armoniosa, el ideal de comunidades perfectas y autosuficientes buscado por los reformadores utópicos (...) y la aspiración a una penitencia privacida de la existencia, ausente por cierto en el caos reinante de las urbes (...) La Ciudad Jardín recreaba el tranquilo ambiente campestre en la ciudad y logró establecer una concepción coherente de las relaciones entre los distintos elementos, tales como las infraestructuras y los servicios urbanos, la industria, las viviendas, el paisaje, las áreas verdes y el transporte (...) la influencia de esta frustrada experiencia, y de Howard mismo, fue muy relevante en el mundo occidental. México no fue la excepción."

Así, en 1927 se forma la Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana, cuyas tareas, además del estudio de la problemática de las regiones y las ciudades, entre otras varias, proponía fomentar la creación de "Ciudades y Colonias Jardines".

Esta agrupación contó con la participación de representantes de los Sectores Público, Privado y Académico, así como de arquitectos consultores de fama internacional y destacadísimos miembros honorarios, uno de los cuales fue, precisamente, Ebenezer Howard, quien para 1927 era el Presidente de la International Federation for Housing and Town Planning (Bancalari, 2007, 19).



Figura 1 Ebenezer Howard, reformador social (a la derecha), probablemente fotografiado en un evento en la Ciudad Jardín de Welwyn. Fuente: Peter Hall, *Cities of Tomorrow*.



Figura 2 La Ciudad Jardín de Letchworth en 1912. Fotografía del Museo First Garden Heritage. Fuente: Richard Koshalek y Elizabeth Smith, *A fin de siglo. Cien años de arquitectura*.

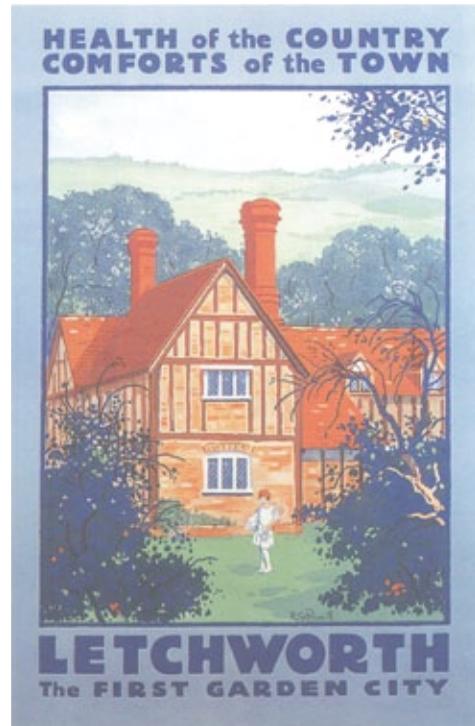


Figura 3 Cartel de Letchworth, la primera Ciudad Jardín, hacia 1925. No obstante sus bondades y atractivos, el modelo requeriría de varios años e incluso décadas para poderse consolidar. Fuente: Richard Koshalek y Elizabeth Smith, *A fin de siglo. Cien años de arquitectura*.

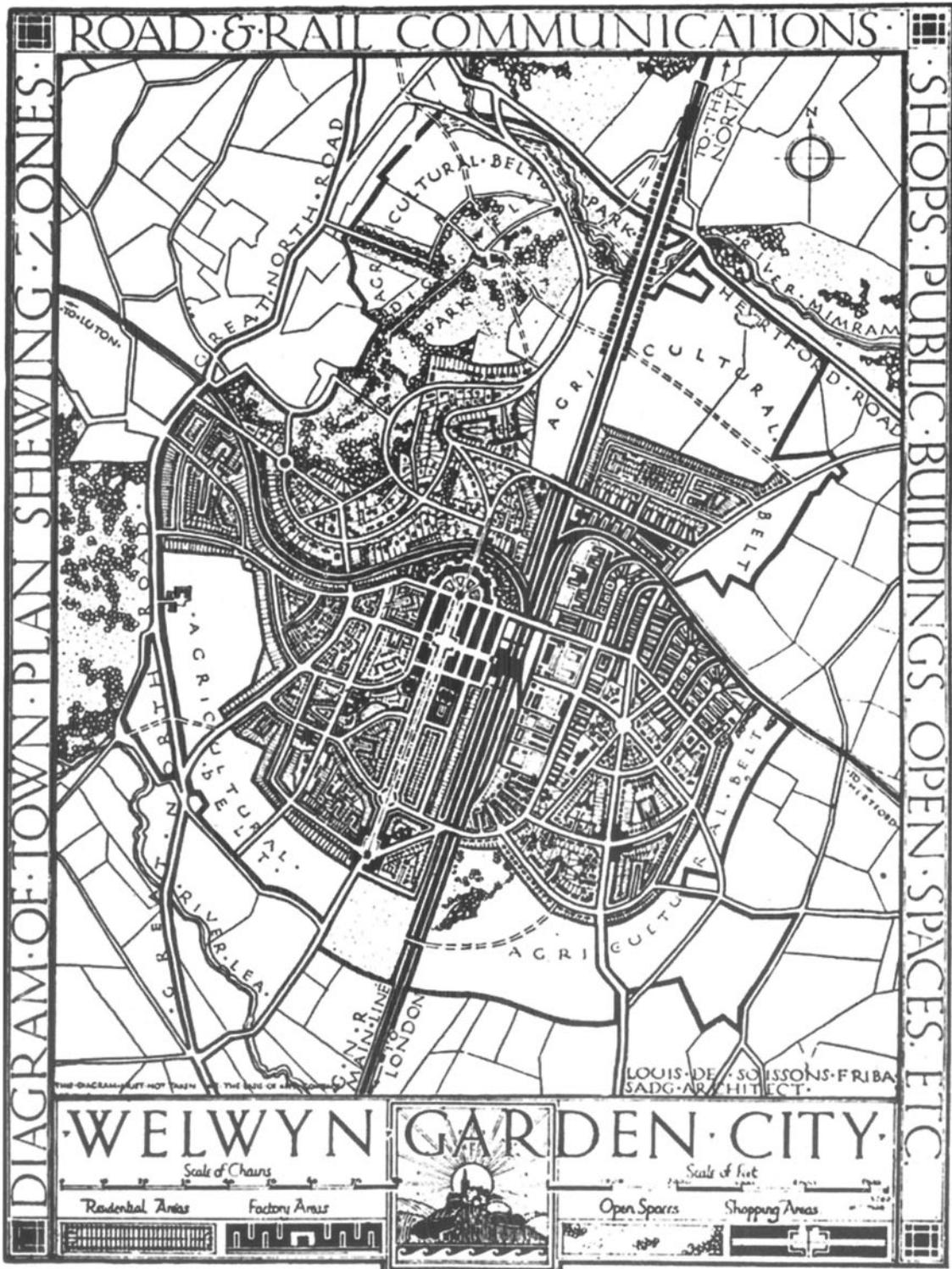


Figura 4 Welwyn Garden City (plano de 1920) conforme al diseño urbano de Unwin y Parker. Fuente: Sifuentes Solís y Parga Ramírez en López Bancalari (2007, 22).

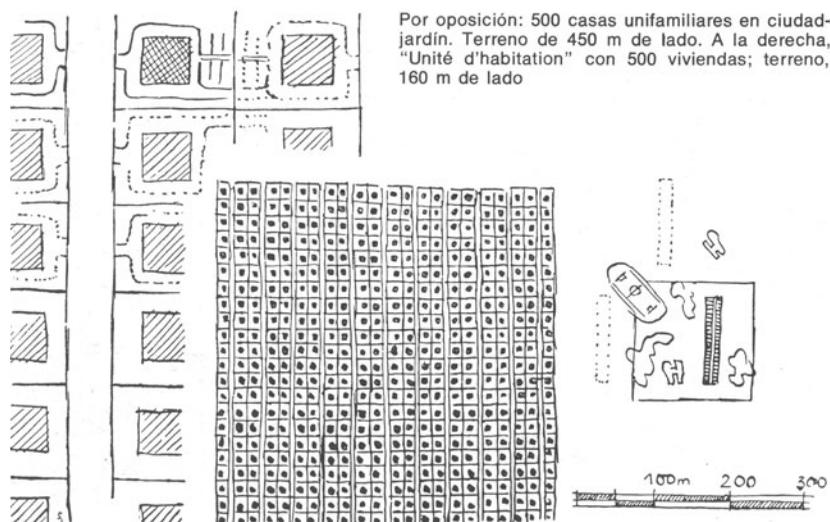


Figura 5 Esquema comparativo de densidad de habitación. A la izquierda: un segmento de una Ciudad Jardín de 5.000 viviendas en 500 hectáreas. A la derecha: una unidad de habitación para 500 viviendas mostrando una concentración optimizada. Dibujo de Le Corbusier. Fuente: Girsberger Boesiger, *Le Corbusier 1910-65*.

LA DIFUSIÓN DE UN MODELO EN EL IMAGINARIO URBANÍSTICO DE LATINOAMÉRICA DURANTE LAS TRES PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX

El movimiento de las ciudades jardín gestó una amplia difusión a nivel mundial en las primeras tres décadas del siglo XX. Con su lógica de un crecimiento urbano expansivo, las urbanizaciones se desprenden de la ciudad tradicional, se desarrollan en el campo y, si bien reconocen una conectividad a lo existente, en ocasiones se localizan de manera casi aleatoria. Amplia al parecer es la valoración social de habitar en las afueras de la ciudad, en gran medida por los conceptos de higiene y salud que comunica este modo alternativo de vivienda, aunque posiblemente también por el consenso de que la ciudad precedente era insalubre.

En lo morfológico, las ciudades jardín constituyen un rechazo a los trazados tradicionales tipo damero, al tiempo que introducen las últimas corrientes urbanísticas de entonces, como el *zoning* o la edificación por zonas diferenciadas y la traza orgánica, en oposición a lo rigurosamente geométrico.

Con frecuencia no se cita directamente a Howard y a la paternidad de su modelo en relación a los barrios jardín que se estaban ejecutando en Europa y Norteamérica. En cambio, son más conocidas las aplicaciones urbanas de Raymond Unwin y Barry Parker, quienes diseñan, por ejemplo, el Jardim América en São Paulo en 1917

bajo este modelo (Arango, 2012: 133). El imaginario urbanístico de esos años en Latinoamérica remite a las bondades de la Ciudad Jardín, cuyos barrios se consideraban científicos y modernos, allí donde la modernidad asumía una visión progresista basada en la técnica. Con sus trazados irregulares, el modelo será seguido en distintos países de la región, entre ellos México.

MODERNIDADES CONVERGENTES EN LOS INICIOS DE LA DÉCADA DE 1920 EN MÉXICO

Los inicios de la década de los años '20 dan pie para hablar de modernidades convergentes, pues se trata de una etapa donde distintas interpretaciones de la modernidad arquitectónica y urbanística son ensayadas como respuesta a las necesidades sociales al término de la Revolución Mexicana. Si bien 1921 es la fecha en la que un amplio programa educativo asume a la arquitectura neocolonial como el sello del progreso (López, 1984, 1993), el país se abre a una progresiva internacionalización que sellan los Tratados de Bucareli (1923) con el restablecimiento de las relaciones comerciales con los Estados Unidos y que marca el inicio de un crecimiento sostenido en las ciudades que demandarán diversas modalidades de urbanización (González, 1996), el de 1925 será un año fundamental para la historiografía del movimiento moderno en México, ya que es cuando se

data la construcción del Instituto de Higiene y Granja Sanitaria de Popotla de José Villagrán García, obra que refleja una fuerte influencia de los principios funcionalistas de Le Corbusier y, en ese mismo año se inaugura el Estadio Xalapeño y se da a conocer la propuesta para una Ciudad Jardín en Xalapa, sendas obras de la modernidad arquitectónica y urbana mexicanas, todavía menos difundidas, pero notablemente vanguardistas (Jácome, 2009).

Otro dato de singular interés es que se inicia en esa misma década un proceso de planificación urbana para las principales ciudades del país, tomando el liderazgo de tal iniciativa el arquitecto Carlos Contreras, quien, inspirado en la ley inglesa de 1909, en su conocimiento y experiencia de las prácticas de planificación en los Estados Unidos y con el aval de prestigiados académicos, funda, hacia 1927, la Asociación Nacional de Planificación de la República Mexicana.

Al tiempo, se habría de crear una oficina formal de planeación o Consejo de Arquitectura, cuya labor incluyó, además de la formación de nuevos planes reguladores, la revisión de los proyectos de urbanización que se pretendían agregar a la Ciudad de México, algunos apenas desarrollados unos años atrás y otros prácticamente contemporáneos, los que en su mayoría se alejaban del antiguo trazo ortogonal y ensayaban un urbanismo orgánico, concediendo alta importancia a los espacios abiertos y verdes, tal y como se muestra en los proyectos de Chapultepec Heights Country Club (1921), Sección Loma de Bella Vista (1921) y Fraccionamiento Insurgentes-Hipódromo (1926), por mencionar sólo algunos, diseñados por José Luis Cuevas.

A las ideas de la Ciudad Jardín y los principios de la planeación moderna de salubridad y democracia, además de los ya mencionados urbanistas, habría de unirse un grupo de destacados arquitectos e ingenieros como Modesto A. Rolland e Ignacio López Bancalari, entre otros, que pueden ser considerados como los precursores de la primera modernidad urbanística en México.

CONTRASTACIÓN: TRES CASOS DE PROPUESTAS QUE INCORPORAN LOS CONCEPTOS DE LA CIUDAD JARDÍN EN MÉXICO

La producción urbanística de la tercera década del siglo XX en México refleja con interés los afanes por interpretar localmente influencias extranjeras varias, si bien un punto en común puede trazarse desde su filiación conceptual y morfológica al modelo de las ciudades jardín documentada en los tres casos siguientes:

a) los diseños para dos nuevas urbanizaciones privadas de José Luis Cuevas en la Ciudad de México (Chapultepec Heights en 1921 e Hipódromo-Condesa en 1926);

b) la propuesta de Modesto A. Rolland para una Ciudad Jardín destinada a los empleados de la Universidad Veracruzana y del Gobierno del Estado en Xalapa de 1925, y

c) la “Ciudad Agrícola” de Ignacio López Bancalari de 1930 en Pabellón de Arteaga, Aguascalientes, un caso singular de urbanización enfocada a colonos o campesinos.

Los casos mencionados, aparentemente aislados en la geografía mexicana y en la solución dirigida a diversos sectores sociales, aluden sin embargo a ciertas características comunes en su diseño urbano, al tiempo que son contemporáneos en aproximadamente una década de ensayo, y recobran o reinterpretan los atributos asociados a una modernidad que responde a variadas agendas, poblaciones-objetivo e intenciones, e incluso, a diversas formas de proyectar en lo urbanístico, que va de lo ortogonal a lo orgánico, sin perder los valores de salubridad y democracia. Es por ello que sin pretender ser un ejercicio exhaustivo, los ejemplos comentados bien ilustran distintas modalidades y aplicaciones del modelo de la Ciudad Jardín en México, a la manera en que Arango Cardinal (2012: 133) sugiere “urbanizaciones” en tipologías de lotes y viviendas que se ajustan a propósitos diferenciados, por ejemplo, las residenciales (lotes amplios con casas aisladas); las obreras (con lotes reducidos y casas en hilera); para campesinos (casas con amplias áreas para cultivo); o aquellas para empleados.

a) Nuevos fraccionamientos en la Ciudad de México: Chapultepec Heights (1921) e Hipódromo-Condesa (1926)

Aunque es posible que en distintas escalas urbanísticas dicho modelo haya sido ensayado en México anteriormente a 1921, se reconoce que el proyecto para Chapultepec Heights (Lomas de Chapultepec) en la Ciudad de México de José L. Cuevas es el referente inicial de varias de las propuestas que en la década de los años 20 asumen una intención urbanística cercana a la Ciudad Jardín. Así:

En Ciudad de México el arquitecto José Luis Cuevas Piedrasanta (1881-1952) será el diseñador de los fraccionamientos de Lomas de Chapultepec en 1921 y luego del de Hipódromo de la Condesa en 1926. El primero sería una empresa de enorme tamaño, que seguía en forma sinuosa los desniveles del terreno y aprovechaba las orillas de las cañadas para hacer parques lineales, y tardó mucho tiempo en consolidarse. El del Hipódromo, situado en una zona plana más cercana al centro y en medio de los trazados anteriores en malla reticular y con diagonales, posee también un trazado de líneas curvas; esta sinuosidad sigue en parte la pista precedente del antiguo hipódromo del Jockey Club, pero también una voluntad formal (Arango Cardinal, 2012: 143).

La arquitectura asociada a este modelo y reinterpretada en México es la neocolonial, una expresión híbrida surgida en California y difundida por las películas estadounidenses, que habría de ser la aspiración a alcanzar por parte de la nueva burguesía emergente después de la Revolución Mexicana de 1910-1920. Dice Ayala Alonso (1996: 97):

En Estados Unidos esta arquitectura tiene su punto de partida en la herencia española de ese antiguo territorio mexicano, sólo que en la nueva versión algunos elementos característicos de la casa hispana han sido profundamente desvirtuados. Se reproducen de ella los muros con escasos vanos, los ornamentos labrados en piedra alrededor de los mismos y los tejados de barro.

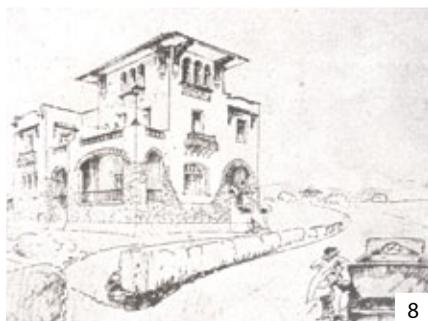
En su esquema organizativo, el patio central ha sido cubierto, perdiendo así su función como centro vital de la casa, y se torna en un amplio vestíbulo. Al dejar de existir el patio, por donde la casa tradicionalmente recibía luz y aire, se tuvieron que abrir ventanas en el perímetro del edificio, para lo cual es necesario adaptar el lote a esa nueva condición.



6



7



8



9



10

Figura 6 Plano de Chapultepec Heights (Lomas de Chapultepec) de José Luis Cuevas (1921), con la evidencia de los nuevos trazados irregulares inspirados en el modelo de la Ciudad Jardín. Fuente: Daniel Martí Capitanachi, *Espacio urbano y propiedad privada en México: 1824-2000*. / **Figura 7** Fraccionamiento Hipódromo Condesa (1926), Sección Insurgentes-Hipódromo, también diseñado por José Luis Cuevas bajo la influencia del modelo de la Ciudad Jardín. Fuente: Daniel Martí Capitanachi, *Espacio urbano y propiedad privada en México: 1824-2000*. / **Figura 8** Primer lugar del concurso para un prototipo de casa para Chapultepec Heights (Lomas de Chapultepec) hacia 1923-1924 de Carlos Greenham. Fuente: Ernesto Alva Martínez, *La búsqueda de una identidad*. / **Figura 9** Gasolinera y estación de servicio en el acceso a Chapultepec Heights (Lomas de Chapultepec), hacia 1925. Además de propugnar el modelo de Ciudad Jardín, esta urbanización promovía los avances tecnológicos de la época moderna preconizando el prestigio social asociado al uso intensivo del automóvil. Fuente: Carol McMichael Reese, *The Urban Development of Mexico City, 1850-1930*. / **Figura 10** Anuncio para el sorteo de la Quinta Carta Blanca construida por la Cervecería Cuauhtémoc en la Sección del Lago de Lomas de Chapultepec en estilo neocolonial (1926). Fuente: Enrique Ayala Alons, *La Casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones*

b) Propuesta de una Ciudad Jardín en Xalapa, Estado de Veracruz (1925)

Un segundo caso emblemático de la voluntad de integrar los avances de la urbanística en las agendas políticas surgidas en el periodo posrevolucionario en México, es la propuesta de una Ciudad Jardín para los empleados del Gobierno del Estado y de la Universidad Veracruzana en la Ciudad de Xalapa, Veracruz, del ingeniero Modesto A. Rolland de 1925.

Finalizados los conflictos revolucionarios y como parte de un vasto programa educacional emprendido por el general Heriberto Jara Corona, nombrado gobernador del Estado de Veracruz en 1924, surgen en Xalapa las iniciativas y los proyectos para la Universidad Veracruzana, un núcleo de edificios destinados a la Dirección General de Educación, las llamadas Escuelas Especiales y un gimnasio-teatro de uso común, así como instalaciones para el deporte y la recreación, tales como el Estadio Xalapeño (la más importante de ellas), un balneario modelo provisto de una gran piscina a ubicarse en Los Lagos del Dique y campos de juegos en las áreas inmediatas.

En la integración de todo ello se consideró la construcción de un puente de concreto armado para el tránsito de peatones y vehículos, y un conjunto o unidad de viviendas para los maestros, en lo que en su totalidad sería el plan denominado "Ciudad Jardín", a emplazarse al sur de la mancha urbana, sobre las colinas que aseguraban vistas espectaculares hacia la ciudad tradicional y, para el caso del Estadio, aprovechando la conformación natural del terreno, una hondonada en la que era frecuente el desenvolvimiento de actividades recreativas y paseos familiares.

El conjunto de estas obras estaba encaminado a crear una ciudad escolar novedosa, limpia, alegre, cómoda,

comunicada al centro de Xalapa por la prolongación de un gran puente, en la cual se alcanzaría el pleno desarrollo integral de la clase estudiantil revelando una actitud sin duda visionaria, de fe en el progreso material.

Esta propuesta, de la que sólo perduraron algunas edificaciones que pueden considerarse vanguardistas como el Puente Atenas y el Estadio Xalapeño, por el uso innovador de las tecnologías constructivas y la evidencia de los originales conceptos de la espacialidad moderna ensayados por Rolland, fue quizás inspirada en lo urbanístico por tres fuentes que ya habían sido llevadas a la práctica en contextos diferentes, ampliamente difundidas: las ciudades jardín de Letchworth y Welwyn en Inglaterra; la Ciudad Industrial de Lyon en Francia; y los barrios jardín o suburbios ajardinados en los Estados Unidos como unidades territoriales de la planificación urbana (Winfield Reyes, 2008: 18 y 21).³

Contratado por el Gobierno del Estado de Veracruz, Rolland abunda en las intenciones de su propuesta urbanística al decir que:

"La nueva Ciudad Jardín será un modelo de organización económica. Quedará prohibida terminantemente toda especulación con el valor artificial de la tierra". (...) "Al precio inicial de la tierra que es muy bajo se agregará la cuota proporcional de los gastos de urbanización, comunicaciones, saneamiento, agua, luz y demás servicios, pero sin pretender que el Gobierno de Veracruz obtenga ganancia alguna, ya que se trata de hacer una inversión hábil de los fondos públicos en beneficio exclusivo de las clases trabajadoras (...). A este benéfico plan se sujetará el profesorado de la Universidad. Se pretende redimir y dignificar al maestro, buscando un refugio para la ciencia, el arte y las letras en su hogar hermoso, sano y lleno de encantos, que sea un vivo ejemplo de lo que se alcanza con la cooperación y el ahorro" (Gobierno del Estado de Veracruz-Llave, 1925).

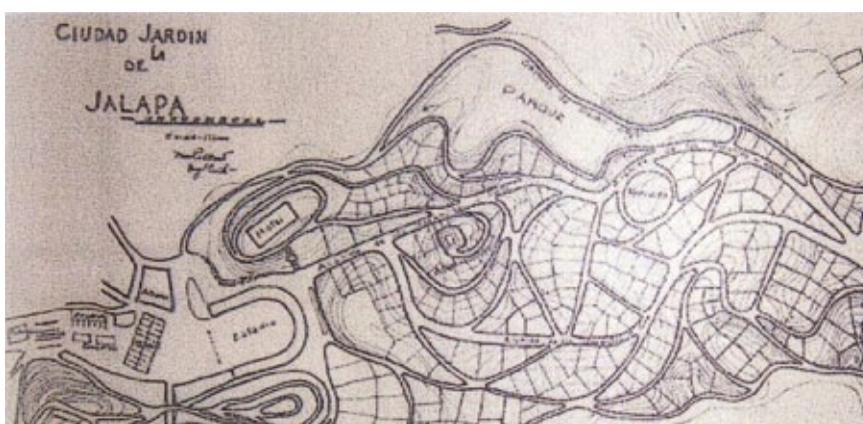


Figura 11 Dibujo de la propuesta de Ciudad Jardín para la zona universitaria en Xalapa de Modesto A. Rolland (1925). Fuente: Hernández Pacheco et al, Movilidad urbana sustentable. Primera Etapa del Plan Maestro para la Zona UV Xalapa



Figura 12 Aspecto general del barrio de los trabajadores en la Ciudad Industrial de Tony Garnier (1901) para Lyon, modelo urbanístico en el que posiblemente se inspiró también, además de las ciudades jardín, Modesto A. Rolland para su propuesta en Xalapa de 1925. Fuente: Richard Koshalek y Elizabeth Smith, *A fin de siglo. Cien años de arquitectura..* / **Figura 13** Estadio Xalapeño (1925), obra vanguardista de la tecnología del concreto armado en México y proyecto emblemático que sí fue construido como parte del planteamiento de Modesto A. Rolland para la Ciudad Jardín en Xalapa. Fuente: Imagen de libre circulación en Internet, posiblemente atribuible a Foto Frutis.

c) La “Ciudad Agrícola” en los Sistemas Nacionales de Riego y la Propuesta en Pabellón de Arteaga, Aguascalientes (1930). Una visión pragmática con fondo de futuro

En el centro del país, y en las condiciones que posibilitan el desarrollo de la propuesta de una “Ciudad Agrícola”, puede mencionarse un importante flujo migratorio a esta zona en el Estado de Aguascalientes como resultado del reparto agrario y la formación de ejidos, así como por la Ley de Irrigación de Aguas Federales que permitió construir un formidable embalse que hizo especialmente aptas las tierras de la zona y la existencia de infraestructura ferroviaria, a la que circunstancial-

mente se sumaría un programa de “braceros” en su modalidad reversible (repatriados de los Estados Unidos) y un número significativo de desplazados de la Guerra Cristera⁴, incluso desde zonas de otros estados de la República Mexicana (Sifuentes Solís y Parga Ramírez en López, 2008: 36).

Con un diseño que retoma avenidas semicirculares y radiales, insertas en una trama reticular, distante de los asentamientos existentes, la “Ciudad Agrícola” propuesta por el ingeniero Ignacio López Bancalari y sus colaboradores (J.J. Serrano y V. Pingarrón, proyectista y dibujante, respectivamente) para Pabellón de Arteaga, desarrolla una concepción de habitabilidad moderna innovadora en el ámbito rural mexicano.⁵

[3] Rolland había viajado a los Estados Unidos en 1917, comisionado por el entonces presidente de la República, Venustiano Carranza; posteriormente y como resultado de sus experiencias y reflexiones escribe en 1921 *El Desastre Municipal en la República Mexicana*, trabajo donde se mencionan a las ciudades de Nueva York, Chicago, Detroit y la propagación de las ideas modernas para la planificación de las ciudades, así como el desarrollo de la industria asociado a Letchworth y la disponibilidad de suelo urbanizado barato.

[4] Se trata de un conflicto entre el Estado y la Iglesia Católica que tuvo hondos repercusiones en distintas regiones de México y que sucedió entre 1926 y 1929. Al respecto comenta Matute (2010: 241) que: “Mientras que en las principales ciudades se formó una Liga Defensora de la Libertad Religiosa, en el campo, principalmente en el Bajío y en el Centro-Occidente, se dio una insurgencia espontánea que levantó en armas a muchos voluntarios, conocidos como cristeros”. Cabe notar y contextualizar que el Estado de Aguascalientes (y en consecuencia la región donde se emplaza la “ciudad agrícola” de Pabellón de Arteaga) se encuentran en el Bajío.

[5] En el trabajo de recuperación historiográfica y de comentario a la edición facsimilar, Sifuentes Solís y Parga Ramírez en López Bancalari (2008: 9) apuntan que se editó un impreso que contenía información escrita y gráfica como respaldo a la comunicación presentada por López Bancalari, ingeniero destacado y uno de los precursores del urbanismo de la primera modernidad en México, para el Congreso de Planificación coordinado por Carlos Contreras en 1930. En dicho impreso, además de la propuesta para Pabellón de Arteaga, se consigna otro ejemplo similar también propuesto para Villa Juárez en El Mante, Estado de Tamaulipas.

Aunque las propuestas iniciales se registran el año de 1929, se ha preferido considerar la versión del proyecto aprobado que corresponde a 1930. El Estado nacional surgido de la Revolución Mexicana adopta en su ideario las necesidades sociales de vivienda, educación, salud y desarrollo económico en variadas soluciones materiales y encuentra en la arquitectura y el urbanismo de corte moderno la posibilidad de dar concreta forma a los afanes de renovación colectiva. Es en este sentido que resulta plausible imaginar la influencia del modelo de la Ciudad Jardín como inspirador también de visiones transformadoras de la habitabilidad en el territorio, que en lo particular habrán de cobrar realidad en el caso de la propuesta de López Bancalari, en la especie de una "Ciudad Agrícola".

El cooperativismo como esencia de la nueva colectividad posrevolucionaria es asociada a modelos prácticos de uso, aprovechamiento y disposición espacial del territorio, en la intención de asimilar la organización y funcionamiento de la Ciudad Jardín, a lo que López Bancalari (2008: 65) sintetiza en la cuestión financiera:

"Quiero exponer, para terminar, el programa financiero sobre el cual debe fincarse la vida de la Ciudad Agrícola, porque creo que puede asimilarse ésta desde varios puntos de vista a la organización y funcionamiento de la "Ciudad Jardín", tal como fue concebida y creada por el gran urbanista Howard y que ha prendido hondas raíces y derramado saludables enseñanzas a través

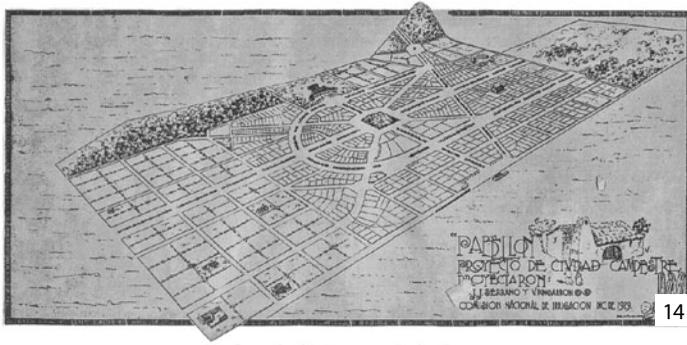
de dos Ciudades Jardín típicas (Letchworth y Welwyn) organizadas y desenvueltas bajo su plan personal y su directo cuidado."

La visión de la modernidad desde la influencia de la Ciudad Jardín es plasmada en una serie de dibujos y aproximaciones constructivas, donde el modelo se detalla en distintas escalas que van desde su inserción a la infraestructura regional de comunicaciones y producción, pasando por la necesidad de dotar de un parcelamiento con dimensiones apropiadas para las actividades agrícolas y de habitación, hasta un muestrario de viviendas.

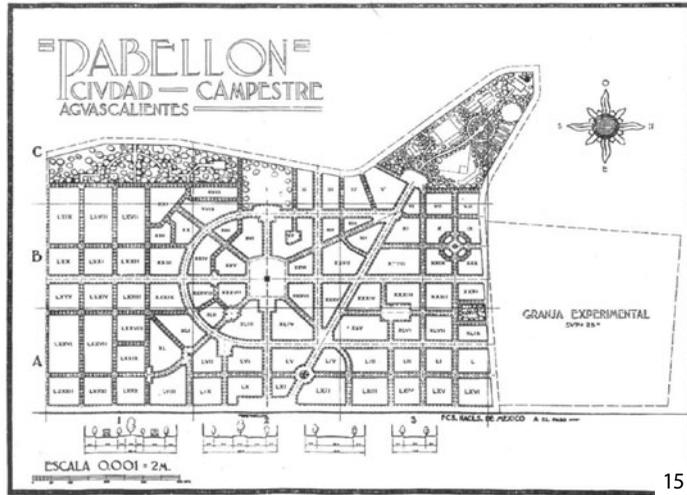
En su comunicación de 1930 concluye López Bancalari (2008: 71) su visión ideológica para la "Ciudad Agrícola" al señalar que:

"Sin duda que este aspecto de organización social, por audaz y adelantado, habrá de tenerse a primera vista por vana utopía o por inconsistente idealismo; pero son quizá, estas mismas causas, las que abren la puerta de este Congreso a la exposición de tales ideas, ya que aquí deben tener cabida todos los programas, todas las intenciones y todos los esfuerzos, que nos permitan hacer de nuestro país un lugar mejor para vivir, y de sus habitantes, seres desinteresados, que sepan dedicar algo de su propia vida, al esfuerzo de asegurar, para el día de mañana, un más luminoso oriente a nuestra patria futura."

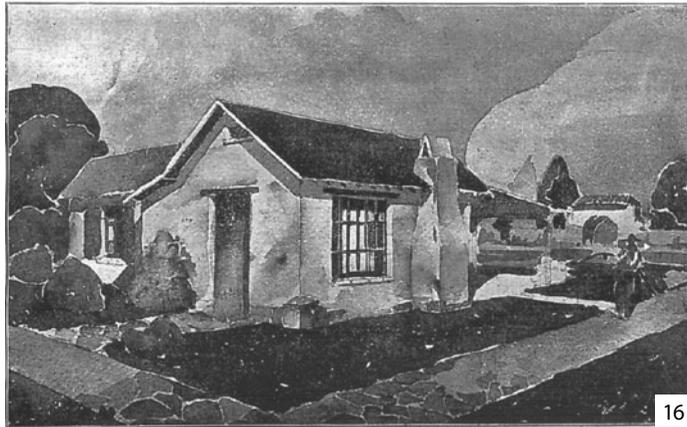
Figura 14 Perspectiva del anteproyecto para la "Ciudad Agrícola" en Pabellón de Arteaga, Aguascalientes. Dibujo de 1929 de J.J. Serrano y V. Pingarrón bajo la idea de Ignacio López Bancalari. Fuente: Ignacio López Bancalari, *La "Ciudad Agrícola" en los Sistemas Nacionales de Riego*. / **Figura 15** Plano del proyecto aprobado para la "Ciudad Agrícola" de Pabellón de Arteaga en Aguascalientes, inspirado en las ideas de la Ciudad Jardín para un entorno rural y como modelo propuesto para los Proyectos Nacionales de Irrigación por el ingeniero Ignacio López Bancalari en su versión final de 1930. Fuente: Ignacio López Bancalari, *La "Ciudad Agrícola" en los Sistemas Nacionales de Riego*. / **Figura 16** Vivienda para los colonos, proyecto del arquitecto Álvaro Aburto (1930), donde se nota la semejanza con el imaginario recreado por la Ciudad Jardín, en este caso para un sector de población asociado a los proyectos nacionales de irrigación iniciados por el gobierno federal en 1926. Fuente: Ignacio López Bancalari, *La "Ciudad Agrícola" en los Sistemas Nacionales de Riego*. / **Figura 17** Una de las viviendas construidas en Pabellón de Arteaga hacia 1940. Fototeca del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes. Fuente: Ignacio López Bancalari, *La "Ciudad Agrícola" en los Sistemas Nacionales de Riego*.



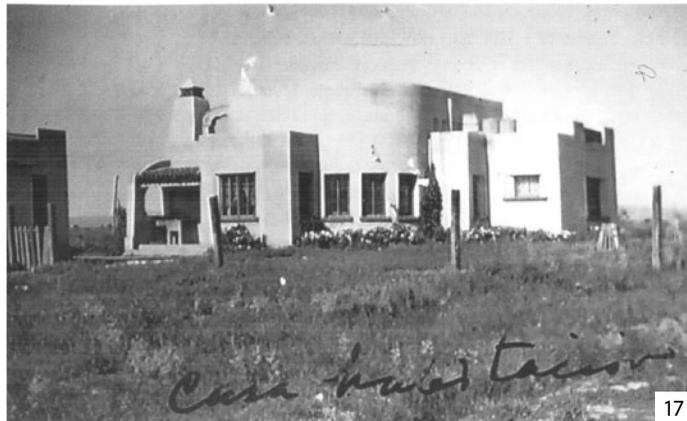
14



15



16



17

CONCLUSIONES

Aunque el modelo urbano denominado Ciudad Jardín surge en un contexto distinto al latinoamericano, la propagación de sus fundamentos conceptuales (adecuada sanidad, *zoning* que distingue uso de suelo y volumetría constructiva para habitación y trabajo, amplios espacios y/o cinturones verdes, así como la prevalencia de la propiedad comunitaria y/o espacio público sobre el privado) rápidamente fue absorbido en la mayoría de los países hispanoamericanos, por tratarse de un discurso espacial acorde al propio discurso político (y de manera particular en México) “revolucionario” que caracterizó a las primeras décadas del siglo XX.

Evidentemente con sus variaciones locales, las aperturas por reproducir el modelo de Ciudad Jardín (por ejemplo, por parte de los desarrolladores inmobiliarios preferentemente, pero también por los gobiernos locales), “enriquecieron” o al menos modificaron los patrones de las trazas urbanas de ciudades que originalmente habían manifestado estructuras ortogonales, para incorporar calles y avenidas generadas por curvas y dispuestas concéntricamente, articuladas de manera radial. La presencia de abundantes espacios verdes y nuevos estilos arquitectónicos irrumpió en la escena urbana y dio faz a las ideas de progreso material de esta primera modernidad del siglo XX en México (González Pozo, 1996; Winfield Reyes, 2006; Peraza Guzmán, 2007).

En suma, en los ejemplos descritos y analizados es reconocible una visión pragmática del urbanismo moderno con fondo de futuro, donde el modelo de la Ciudad Jardín, asimilable a distintos contextos regionales y a diversas cargas simbólicas, o incluso estratos sociales diversos, recoge e integra los atributos a los que aspira la sociedad mexicana interpretada de manera creativa y variada por los precursores de la primera modernidad urbanística como Contreras, Cuevas, Rolland y López Bancalari, que habría de ser base experimental para una segunda etapa de aproximación y madurez de propuestas y proyectos con los que el Movimiento Moderno habría de ser un afán emblemático en las décadas posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

ARANGO CARDINAL, Silvia. Ciudad y arquitectura. Seis generaciones que construyeron la América Latina moderna. Serie Arte Universal. México:Fondo de Cultura Económica y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012.

AYALA ALONSO, Enrique. La Casa de la Ciudad de México. Evolución y transformaciones. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1996.

FRAMPTON, Kenneth. Le Corbusier and Oscar Niemeyer: Influence and Counter-Influence 1929-1965. En: BRILLEMBOURG, Carlos, editor, Latin American Architecture: 1929-1960. Contemporary Reflections. Nueva York:MonacelliPress,2004.

GOBIERNO DEL ESTADO DE VERACRUZ-LLAVE.Jalapa-Enríquez. Sus obras: La Universidad Veracruzana, el Estadio, la Ciudad Jardín. Folleto publicado para dar a conocer las obras del Gobierno del General Heriberto Jara Corona. Xalapa:Editora de Gobierno del Estado, 1925.

GONZÁLEZ POZO, Alberto. VI. Las ciudades: el futuro y el olvido. En:GONZÁLEZ GORTÁZAR, Fernando, coordinación y prólogo, La arquitectura mexicana del siglo XX. Cuarta Serie de Lecturas Mexicanas. México:Consejo Nacional para la Cultura y las Artes,1996, p. 301-329.

HALL, Peter Geoffrey. Cities of tomorrow: an intellectual history of urban planning in the twentieth century. Oxford: Blackwell Publishers, 2002.

JÁCOME MORENO, Cristóbal A. Estadio Xalapeño, Ing. Modesto Rolland, 1925.En: Boletín DOCOMOMO_México,2009, No 24, Verano., p. 3-5,disponible en: <http://servidor.esteticas.unam.mx/docomomo>

LÓPEZ BANCALARI, Ignacio. La "Ciudad Agrícola" en los Sistemas Nacionales de Riego. Pabellón de Arteaga, Ags., 1930. Edición facsimilar del documento presentado en el Primer Congreso Nacional de Planeación (Ciudad de México). Estudio introductorio de M. Alejandro Sifuentes Solís y J. Carlos Parga Ramírez. Aguascalientes:Centro de Ciencias del Diseño y de la Construcción de la Universidad Autónoma de Aguascalientes,2007.

LÓPEZ RANGEL, Rafael. Orígenes de la arquitectura técnica en México 1920-1933. México: Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana,1984.

LÓPEZ RANGEL, Rafael. La planificación y la Ciudad de México 1900-1940. México: Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana,1993.

MATUTE, Álvaro. XI. Los años revolucionarios (1910-1934). En:VON WOBESER, Gisela, coordinación, Historia de México. México: Secretaría de Educación Pública, Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid y Fondo de Cultura Económica,2010, p 227-248.

PERAZA GUZMÁN, Marco Tulio. El camino incierto: los pioneros de la planificación urbana y su influencia en Yucatán. En:PERAZA GUZMÁN, Marco Tulio, Coordinador, La memoria inmediata. Patrimonio siglo XX. Mérida:Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán,2007, p. 18-31.

ROLLAND, Modesto A. El Desastre Municipal en la República Mexicana. México: Editorial Cultura,1921.

WINFIELD REYES, Fernando N. En torno a la práctica del urbanismo y la adopción de referentes extranjeros en México 1876-2000. En:CIU_Cuadernos de Investigación Urbanística, No 47, Informe 2005. Madrid: Red de Cuadernos de Investigación Urbanística, Universidad Politécnica de Madrid e Instituto Juan de Herrera, 2006, p. 37-49.

WINFIELD REYES, Fernando N. Urbanismo en Londres. En: Ciencia y Desarrollo, Volumen 34, n. ° 222, agosto. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2008, p.16-21.